

Fusión en el corazón

El Pulso del Espíritu
24 de noviembre del 2017



DAVID KARCHERE es conferenciante y líder de talleres que ayudan a las personas a renovar su *Espiritualidad Original*—una experiencia que la mayoría de los seres humanos conocen desde el nacimiento y que, idealmente, crece a medida que maduran.

Analicemos por un momento nuestras propias experiencias en el contexto de las tendencias del mundo en que vivimos, porque todo lo que experimentamos está ocurriendo en ese contexto. Esas tendencias son, por un lado, algo que nos está impactando, y por el otro tenemos una responsabilidad relacionada con esas tendencias. Quisiera darle seguimiento a dos tendencias que nos son relativamente familiares y obvias.

La primera es las armas nucleares. Lloyd Arthur Meeker dio una charla en Sunrise Ranch en 1953 durante la cual habló sobre el advenimiento de la bomba atómica. Durante décadas la amenaza nuclear ha estado presente en las mentes de todos los que vivimos aquí en el rancho, y otros que están conectados con nosotros. Desde el punto de vista espiritual contamos con un sentido de responsabilidad de ejercer una influencia que nos ayude a evitar que terminemos destruyéndonos nosotros mismos. Tenemos la esperanza que la humanidad despierte antes de que se auto-destruya.

De manera que con el trabajo que está llevando a

cabo gente espiritualmente despierta alrededor del mundo, y personas en el gobierno que están respondiendo con integridad al despertar de la conciencia alrededor del mundo, hemos visto una reducción en la amenaza nuclear. Se han firmado infinidad de tratados y se ha disminuido el almacén de armas nucleares, de un máximo de 70,000 a sólo unas 15,000 en la actualidad. Con esa reducción también ha disminuido el nivel de ansiedad en la psiquis pública. Recuerdo que de niño en la década de los años 50, escuchar un avión sobrevolar generaba preocupación que se tratara de un avión ruso que venía a lanzar una bomba atómica. Para los que son más jóvenes que yo, es posible que no tengan recuerdos como esos. Considero acertado decir que el miedo ante la amenaza nuclear ha disminuido durante la última década, de manera que con todas las demás preocupaciones que tenemos en el mundo, la amenaza nuclear no se ha ubicado en una posición prioritaria en nuestra consciencia durante las últimas décadas, como fue el caso en el pasado.

Y sin embargo, en la actualidad la amenaza nuclear está resurgiendo. En las noticias de la semana pasada abundaron reportajes sobre el tema de la proliferación nuclear en Irán y en

Corea del Norte. La amenaza de guerra nuclear y la probabilidad que el primer ataque proceda de los Estados Unidos, o algún otro país, ha ocupado las noticias. Así que la amenaza nuclear ha vuelto a resurgir ante la psiquis pública de una nueva manera.

El 5 de diciembre de este año, el cuñado de Barbara Marx Hubbard, Daniel Ellsberg, va a publicar un libro titulado “*The Doomsday Machine: Confessions of a Nuclear War Planner*” (La máquina cataclísmica: confesiones de un planificador de guerra nuclear). El libro se está anunciando con la siguiente información:

Aquí, por primera vez, el ex analista de defensa de alto nivel Daniel Ellsberg revela su perturbador recuento personal del programa nuclear de los Estados Unidos en la década de los años 60. Desde las bases aéreas más remotas en el Comando del Pacífico, donde descubrió que la autoridad para dar inicio al uso de las armas nucleares se había delegado ampliamente, hasta los planes secretos para una guerra nuclear general bajo la presidencia de Eisenhower, que de haberse ejecutado habrían provocado la extinción prácticamente de toda la humanidad. Ellsberg demuestra que el legado de ésta, la más peligrosa carrera armamentista en la historia de la civilización — y su propuesta renovación bajo el gobierno de Trump — amenaza nuestra propia sobrevivencia. Ninguna otra fuente interna con acceso a alto nivel ha escrito de manera tan franca sobre la estrategia nuclear del finado Eisenhower y los primeros años del gobierno de Kennedy. Fundamentalmente nada cambiado desde esa era.

Yo tuve el privilegio de escuchar a Daniel hablar sobre su libro. Me confió lo cerca que hemos

estado de un nivel de casi total destrucción nuclear, y no sólo durante la crisis de los misiles en Cuba. A pesar de todo los buenos esfuerzos de muchas personas en todos los niveles de la sociedad. Según Daniel, nos enfrentamos a un abrumador desafío para el cual hay muy pocas respuestas. Su contribución es mantener abierto el debate sobre las armas nucleares a nivel público para que ésta situación nos resulte clara a todos.

La otra tendencia sobre la que quiero conversar aquí es la proliferación de conocimiento, inteligencia y, con ello, la proliferación del poder computarizado. El desarrollo de conocimiento, inteligencia y poder computarizado no necesariamente nos lleva a la sabiduría. Se puede contar con mucho poder computarizado, mucha inteligencia humana, y mucho conocimiento, e igualmente tomar decisiones muy malas.

La ley de Moore nos dice que el poder computarizado se duplica cada dos años. Mientras tanto, la acumulación de conocimiento (datos) es tan rápida que apenas sabemos cómo medirla. Tenemos acceso ilimitado a información a través de Internet, y contamos con enormes bases de datos de conocimiento de todo tipo que más y más están disponibles públicamente. De modo que existe una enorme explosión de conocimiento, poder computarizado, e inteligencia de un cierto tipo. Todo eso tiene relación con la amenaza nuclear. Después de todo, fue el conocimiento humano y la inteligencia humana lo que llevó al desarrollo de la bomba atómica.

Ahora quiero hablarles de algo que es posible que experimenten dificultad aceptando. No tengo pruebas visibles. Sólo los estoy invitando a reflexionar sobre la posibilidad que sea cierto, basándonos en una perspectiva racional de nuestra propia experiencia humana. Lo que les presento a continuación requiere de algo más

que el tipo de inteligencia y conocimiento que ha creado la amenaza tecnológica que existe en nuestro mundo actual.

A lo que me refiero es que existe un enorme desarrollo de conocimiento humano y capacidad de computación que es virtualmente inevitable. Si bien podemos contribuir a ese desarrollo, nada de lo que usted o yo estamos haciendo es lo que lo origina. Tampoco existe nada que podamos hacer para detenerlo. Está ocurriendo, y continuará ocurriendo. No podemos hacer nada sobre la manera en que está ocurriendo y cómo se usará ese poder tan extraordinario.

Lo que estoy sugiriendo es que a la par está ocurriendo algo en nuestra experiencia espiritual como seres humanos que es el meollo del asunto y lo que determinará si nos destruimos o hacemos algo que termine poniendo fin a este gran experimento que llamamos humanidad — o si lograremos encontrar una nueva sabiduría que nos indique cómo usar para bien todo este increíble conocimiento que nos está llegando. Les exhorto a considerar que este tipo de sabiduría nos llega de una manera muy específica y solamente de esa manera. El tipo de sabiduría que se requiere para poder recibir la herencia del tremendo conocimiento e inteligencia que nos está llegando como especie humana, sólo proviene de la sabiduría del corazón.

El otro tipo de inteligencia — el poder de computación y la proliferación de conocimiento — es una cuestión de intelecto, y eso ocurre inevitablemente. Lo que estoy diciendo es que la única manera en que ese tipo de inteligencia puede ser usada sabiamente es una cuestión del corazón y lo que está realmente en riesgo en la humanidad es algo relacionado con el corazón. Es un asunto de humildad y bondad — o como dice el Papa, es cuestión “de una revolución de ternura”. Una revolución de ternura es algo del corazón. El Dalai Lama habla sobre la bondad como la piedra angular de lo que se requiere en

la experiencia humana. Otros se refieren a la vida en un mundo donde la preocupación por otros es prioritaria. Éstas son personas sabias que están haciendo un llamado a los asuntos esenciales a los cuales se enfrenta la humanidad.

La bomba atómica es un tipo de fuego, ¿no es así? Requiere de la propia energía y poder de la Creación que se encuentra en el interior de todas las cosas y toda la gente, y usa ese fuego de manera destructiva. Sólo un cambio en el sentir del corazón en el cuerpo de la humanidad puede hacer que el fuego de la Creación, dentro de nosotros y dentro de todas las cosas, se manifieste sobre una base creativa.

En Sunrise Ranch recientemente celebramos un evento llamado “El re-encuentro de la tribu”. Mi amigo Laurence Gawronsky, de Cape Town, Sudáfrica, me escribió sobre el significado de la palabra tribu, dejándome claro que existe un antiguo tribalismo al cual no nos referimos cuando hablamos sobre la reunión de la tribu. Estamos hablando de una tribu cósmica. Existe un nuevo patrón de unión como seres humanos, porque si la antigua tribu cuenta con poder atómico, estamos en problemas. Tenemos a Corea del Norte y Corea del Sur, tenemos a los Estados Unidos y a Rusia, y así sucesivamente. Existe una mentalidad de tribu a nivel nacional, pero ahora con bombas nucleares.

De modo que estamos hablando sobre un nuevo tipo de tribalismo, una nueva forma de pertenecer, un nuevo estado de consciencia y un nuevo estado del corazón en el cual está ocurriendo un milagro, y tiene que ser así. Está ocurriendo un milagro en su corazón y el mío a medida que despertamos a su existencia. Y por curioso que parezca, es un milagro de amor. Por religioso que pueda sonar, es un milagro del Amor de Dios, si ese término Dios equivale al Ser que se encuentra dentro de todas las cosas, que está dentro de usted y dentro de mí. Ese Ser se ama a sí mismo. Todo ser se ama a sí mismo y

ama todo lo que crea. Como un ser, yo amo a Sunrise Ranch. Amo las vacas que estaba persiguiendo esta mañana junto con Derik Lane.

Ese es un antiguo tipo de amor tribal, es un tipo de amor de “yo y mío”. Ese tipo de amor tribal es una vieja cristalización del corazón que lleva a armas nucleares cuando se le confiere la inteligencia de los dioses. ¿Cómo funciona eso? ¿La inteligencia de los dioses con un estado tribal del corazón? No funciona muy bien. Lo que necesitamos, y lo que está ocurriendo, es una combustión en el corazón de manera que haya un despertar del corazón.

Esa combustión, ese fuego, es mucho más profundo que una explosión nuclear. Es una extraña comparación, pero cuando lo analizamos, el poder del amor es lo que se libera en forma destructiva a través de una bomba atómica. Todo ese poder, el poder de Creación, que es el poder del Amor, es lo que hay encerrado en esos átomos, que se libera destructivamente a través de la fusión nuclear.

Pero mediante la fusión del Ser, ese mismo poder puede manifestarse de la misma manera que lo hace el sol. Si se piensa en la fusión del sol, ¿cuán poderosa es? Un par de bombas nucleares en el planeta Tierra resultan insignificantes en comparación con la fusión solar. Así mismo, cuando usted y yo amamos, el poder de una bomba nuclear resulta insignificante en comparación con nuestro amor. Todo poder creativo que proviene de la psiquis humana tiene hacia dónde ir: hacia la fusión en vez de la fisión. Permítanme sugerirles que la razón por la cual se está manifestando como fisión en una bomba nuclear es porque se está manifestando como fisión entre usted y yo, producto de una mentalidad de antiguo tribalismo, debido a un estado del corazón en el cual existe la separación. Eso es un tipo de amor

tribal, en que “yo y lo mío contra usted y lo suyo”, desconociendo nuestra afinidad natural o que todos somos un sólo Ser .

El Ser esta, en realidad, enamorado de sí mismo. La realidad de todo ser humano en el planeta Tierra es uno de amor enloquecido, profundo, y apasionado hacia todos los demás seres humanos sobre la faz del planeta. ¿Qué ha ocurrido en la mente y el corazón humano que no se da cuenta? ¿Cuán tontos somos? ¿Cuán ignorante somos de lo que ya está ocurriendo en nuestra realidad interna que busca manifestarse en nuestra experiencia humana? Es una cuestión del corazón, porque para conocer la realidad sobre la cual estoy hablando, primero se logra conocer a través del corazón.

No cuento con ninguna ecuación matemática para ofrecerle respecto a esto. Es una cuestión del corazón que sólo podemos conocer a través del corazón. Tiene que ocurrir una entrega a ese conocimiento en la combustión del corazón.

Una de las cosas sobre las cuales he estado hablando estas dos últimas semanas con ustedes, de varias formas, es el patrón de cómo estamos configurados como seres. Como un ser humano individual, están todas nuestras partes — mente, corazón, espíritu y cuerpo — que se unen y se mantienen juntas mediante una relación dinámica y creativa entre sí. Así es como ocurre con usted y conmigo al vivir nuestras vidas. Existe un patrón de esa relación basado en la realidad del Ser.

Tengo un amigo que dice que si todo lo que tenemos es unidad, entonces no ocurre nada. Yo sé que la unidad es una realidad y es bueno saberlo. Pero dentro de la unidad de la realidad, está la emoción de la creación y la combustión que ocurre porque también existe la pluralidad. Nos unimos en pluralidad de lo que somos como seres humanos, y llegamos a sentir la chispa de creatividad que surge entre nosotros. Si existiera

una sopa homogénea de realidad humana, no creo que surgiría esa chispa creativa. Pero no somos esa sopa homogénea. Somos una pluralidad del Ser.

¿Entendemos que nuestra pluralidad nos otorga la oportunidad del fuego de la fusión y todo el poder regenerativo que esa fusión crea? Existe un lugar especial para los coreanos en este planeta que es único de ellos, y un lugar para los norteamericanos que es único de ellos. Eso no significa que todo se trata sobre nacionalidad, pero si analizamos las características nacionales de nuestra existencia, creo que así es — que haya algo hermoso que los coreanos aportan al mundo y que los norteamericanos tienen que aportar en relación con ellos, y lo mismo es cierto entre usted y yo. Somos diferentes. Usted y yo somos realmente diferentes, y todas las personas en el mundo son realmente diferentes. Esa diferencia, cuando la vemos como parte de la unidad y la vemos como parte de una relación dinámica entre nosotros, que engendra el potencial de fusión y creación. Cuando nos damos cuenta de eso, vemos un cuadro diferente. Ya no estamos viendo el antiguo cuadro tribal. Estamos viendo un cuadro de la realidad.

Se requiere de dos personas para bailar un tango. El amor es la realidad de la unidad, pero la belleza del amor es la realidad de por lo menos dos; dos enamorados que luego comparten juntos sabiéndose que son uno y a la vez dos. Esto se relaciona con un tipo de amor romántico, pero no solamente eso. ¿Cuánto de lo que pensamos que es amor romántico es en realidad amor tribal — un tipo de amor posesivo, encasillado, “nosotros contra los demás”, “yo y lo mío”?

Ese tipo de amor que se ensalza en las historias, películas y canciones, es del tipo de cosa que lleva a un holocausto nuclear. Es, cuando se trata del tipo de amor de “yo y lo mío”, “tú y yo contra ellos”, y “nos uniremos contra ellos” —

sí, ese tipo de amor de “te amo pero los odio a ellos”. Eso es tribal. Eso no es Amor Universal. Es un tipo de amor distorsionado disfrazado de romanticismo.

Estamos aquí para llegar a conocer profundamente el Amor Universal entre nosotros como seres humanos, basado en el amor que ya existe y está presente en el Ser, y en el Ser que somos antes de asumir una forma corporal humana. ¿Es eso demasiado espiritual? Sin algún tipo de sentido de realidad eterna, nos definimos a través de nuestro tribalismo. Y sin embargo, existe una realidad de quienes somos que es mucho mayor que eso. Cuando nos liberamos en una expresión del Ser a través de nuestro cuerpo humano, encontramos la afinidad natural del Ser y el Amor del Ser que ya está operando y que funciona muy bien en el proceso de fusión que ocurre entre nosotros como seres humanos a medida que nos rendimos o entregamos.

Mediante la entrega de nuestro antiguo tribalismo, estamos liberando la realidad del Ser que somos hacia la creación. Cuando entrego lo viejo de mí, me libero a mí mismo para llegar hasta donde ti y estar contigo. No de una manera posesiva, no de una manera de “yo y lo mío”, no de una manera de “tú y yo contra todos los demás”. Me libero en la naturalidad del Ser que se ama a sí mismo en todas sus dimensiones, que es un baile de co-creación con él mismo y en el cual podemos formar parte.

Ahora quiero regresar a la proliferación de conocimiento. ¿Nota algo diferente? Cuando existe el poder de fusión en el corazón — que se conoce como bondad, ternura y compasión — la proliferación de conocimiento no es algo que va a superarnos en ninguna de una infinidad de maneras. No vamos a vernos superados por el conocimiento, ciencia y tecnología. Tenemos la sabiduría para apoderarnos de ella y convertirnos en sus portadores porque nos hemos convertido,

juntos, en expresiones conscientes del poder de la Creación, que es el poder del Amor, a través de un corazón humano fusionado — fusionado en mí, fusionado entre tú y yo, fusionado en todos nosotros juntos en dinámica unidad y creatividad. Ahora nos convertimos en maestros de nuestra tecnología. Pero es difícil vernos a nosotros mismos como los maestros de la tecnología, sin ser maestros de nuestra propia alma. Les sugiero que si, como humanidad, no somos maestros de nuestras propias almas, nuestra tecnología va a asumir maestría sobre nosotros, y eso no va a ser algo agradable.

Tenemos otra revolución entre manos, no sólo la revolución de la era informática. Esta revolución requiere en nuestra entrega consciente y nuestra participación consciente. Esta revolución se acerca mucho a nuestra naturaleza. Trata sobre la profundidad de nuestro propio corazón. ¿Y qué podría ser más íntimo, más cercano a nosotros, que nuestro propio corazón humano? De modo que esta es una revolución del corazón que requiere de nuestra entrega consciente de manera que el conocimiento no nos supere, sino que por el contrario, nosotros nos convirtamos en expresión consciente, en corazón y mente, del amor Universal a través de nuestro conocimiento. Nos convertimos en la combustión consciente de ese Amor. En medio de todo lo que está ocurriendo en nuestro mundo — entre calentamiento global, amenaza nuclear, y todo lo demás que pueda ocurrir — nos estamos tornando sujetos a algún tipo de combustión ¿Qué pasaría si conscientemente permitimos una combustión desde nuestro interior que nos provea con un tipo de poder y autoridad diferente sobre factores que son externos a nosotros?

Tal como muchos en el planeta estamos conscientes, nos encontramos en un tipo de carrera contra el tiempo en todo esto. En 1954, se emitió otro discurso en Sunrise Ranch que se refirió a esta carrera contra el tiempo, la

preocupación de personas espiritualmente despiertas que tal vez no podrían llevar a cabo su trabajo lo suficientemente rápido para mantenerse a la par con la era científica. Esa preocupación no ha desaparecido. Hay factores de control en la consciencia que hacen resaltar las personas espiritualmente despiertas en el mundo. ¿Cree que eso pueda de ser necesario hoy?

En nuestra reunión regular de esta semana, los fiduciarios de los Emisarios de Luz Divina observamos un noticiero matutino — algo que no es lo que por lo general hacemos en nuestras reuniones. Estábamos mirando los reportajes sobre lo que está ocurriendo en la Casa Blanca y la volatilidad emotiva que existe en estos momentos. Está emergiendo un cuadro de cierta estabilidad que está conscientemente envolviendo esa volatilidad emocional. No puedo referirme al despertar espiritual de las personas a través de las cuales esto está emergiendo, pero sí creo que son instrumentos de control espiritual, con un gran sentido de responsabilidad en sí mismos, conscientes de cuán altos son los riesgos. De modo que existe un entorno para esa volatilidad zonal y un proceso de observación.

Se escuchan relatos sobre personas que discuten sobre lo que harían si el Presidente de los Estados Unidos decide entrar en el campo del juego nuclear, de qué manera tendrían que bloquearlo para evitar un primer ataque nuclear. Usted y yo no nos encontramos en la Casa Blanca, teniendo que pensar sobre estos asuntos como nuestra responsabilidad práctica e inmediata. Pero nosotros, como fiduciarios de los Emisarios de Luz Divina, formulamos nuestras oraciones por los hombres que están haciendo precisamente ese trabajo, ofreciendo nuestro apoyo consciente para ellos y nuestra fusión con ellos, nuestro estado de corazón con ellos, y cualquiera persona de buena voluntad que esté despertando alrededor del mundo, superando los antiguos lineamientos tribales.

El despertar consciente es importante. Un corazón fusionado que es reconocido realmente por una persona y entre muchas personas, es importante. No es solamente una cuestión de afecto, a pesar de que incluye el afecto; y no es solamente una cuestión de amor romántico, aunque incluye el amor romántico. Es cuestión de permitir que el poder de creación opere a través de la consciencia humana para permitir que predomine la sensibilidad, para permitir que llegue la sabiduría, para permitir un estado de corazón bajo el cual puedan tomarse decisiones correctas, de manera que en nuestro uso de la tecnología, en nuestro uso de la ciencia, en nuestro uso de la inteligencia que nos llega, exista sabiduría. Existe un contexto de fusión y unidad que se conoce realmente. Es el poder del Amor operando a través de la consciencia. El poder que cambia el futuro.

El amor es algo dulce y maravilloso a lo que nos entregamos, y sin embargo lo que está en riesgo es enorme. Nosotros, como seres humanos conscientes, tenemos una inmensa responsabilidad en este asunto, y estamos en posición de ejercer una influencia inmensa. No puedo probárselo, pero sé que es cierto, y usted puede probárselo a sí mismo. Yo sé que los seres humanos espiritualmente conscientes y llenos de amor en este planeta son los que están manteniendo el planeta unido y permitiendo su futuro. Vivamos de esa manera, y conozcamos la fusión que proviene del Amor a través de seres humanos espiritualmente despiertos.

David Karchere
dkarchere@emnet.org
Sunrise Ranch
15 de octubre de 2017



EMISSARIES
OF DIVINE LIGHT

*To receive a weekly e-mail with The Pulse of Spirit, send an e-mail to emissaries@emnet.org
Donations to Emissaries of Divine Light are welcome.
To make a contribution to assist in our work, please visit www.emissaries.org*

Copyright © 2017 by Emissaries of Divine Light